

Alojamiento móvil en pollos de engorde



Introducción

La crianza de pollos Label Rouge de crecimiento lento en alojamientos móviles está especialmente extendida en el suroeste de Francia. Esta región, muy boscosa, ofrece una zona especialmente rica en cobertura para los pollos. Hay diferentes tipos de alojamientos, más o menos modernos. Se instalan en un mismo lugar durante todo el periodo de producción. Cuando, al final de este, los pollos se envían a matadero, las naves se limpian y desinfectan y se transportan a un nuevo lugar.

El ejemplo presentado en esta ficha técnica se encuentra en el suroeste de Francia, ver figura 1.

Descripción de la granja

La granja tiene 14 gallineros móviles, cada uno con capacidad para alojar 1.050 pollos de crecimiento lento. Por lo tanto, se pueden criar al mismo tiempo, desde la edad de 1 día, 14.700 pollos en un solo lote.

La granja cumple con la certificación “Label Rouge”, así como con otro reglamento privado relativo al bienestar animal y exigido por los minoristas. La edad mínima de sacrificio para los pollos “Label Rouge” es de 81 días, aunque en esta granja es en torno a los 90 días.



Fig. 1. Localización de la granja (punto rojo).

Características de las naves y de la zona exterior

Antes de entrar en la nave hay una sala habilitada para cambiarse completamente de ropa y lavarse las manos previamente a la entrada del lugar de producción.

Los gallineros móviles tienen 60 m² (6 m x 10 m), por lo que la densidad animal es de 17.5 pollos/m² cuando todos están dentro. Las naves se colocan en el suelo y se les pone una cama de paja.

Las paredes tienen una zona translúcida para permitir el paso de luz natural al interior (figura 2) y dos trampillas en un lateral (largo) para acceder a la zona exterior (figura 3).



Fig. 2. Lateral largo de la nave, con ventanas, también se puede ver el suministro eléctrico.



Fig. 3. Trampillas en el segundo lateral largo de la nave.

Alojamiento móvil en pollos de engorde

En la figura 2 se puede observar el suministro eléctrico, el cual permite la apertura automática de las trampillas. Sin embargo, esta automatización no es posible en todas las situaciones, tanto por la viabilidad técnica como por el coste.

Los 14 gallineros están alineados delante del bosque (figura 4). El espacio mínimo entre dos naves es de 10 metros.

Existen diferentes modelos de gallineros con diferentes grados de aislamiento térmico. Sin embargo, todos ofrecen calefacción, material de cama, luz natural, agua, comida y acceso al exterior.



Fig. 4. Las 14 naves, situadas en un suelo llano y drenado, cerca del bosque.

Cada lateral largo de la nave tiene ventanas que se abren para la ventilación. En caso necesario, las dos puertas de cada uno de los lados cortos de la nave también se pueden abrir (o tener aberturas) para aumentar la capacidad de ventilación (figura 5).

El pienso se proporciona manualmente en comederos y el agua se distribuye mediante tetinas con una cazoleta debajo para preservar la calidad de la yacaja (figura 5).



Fig. 5. Equipamiento interior de los gallineros.

El espacio exterior debe asegurar un mínimo de 4 m² por animal y, en esta granja en particular, también debe respetar las condiciones de “Label Rouge Liberté” como, por ejemplo, que debe estar abierto y sin vallas. Una buena zona exterior debe tener diferentes áreas para cumplir con la normativa Label Rouge:

- Una zona donde se colocan los gallineros, la cual debe de ser llana y bien drenada (figura 4),
- Una zona cubierta por árboles que provea de sombra, refugio, protección del viento y aseladeros (figuras 6 y 7),
- Un área con vegetación más baja donde los pollos puedan expresar sus conductas naturales, como picotear, escarbar, hacer baños de arena... (figura 8).



Fig. 6. Zona boscosa con cubierta de árboles.



Fig. 7. Oportunidades naturales de aselarse.



Fig. 8. Zona con vegetación más baja.

Alojamiento móvil en pollos de engorde

Los pollos tienen la oportunidad de explorar cualquier zona. Cuando pasan por una zona más abierta, corren para minimizar su exposición a potenciales depredadores. Esto estimula su función locomotora y ayuda a mantener una buena condición física. Vídeo ilustrativo:



Los gallineros permanecen en el mismo sitio durante tres meses, el tiempo que se tarda en hacer crecer un lote de pollos. Seguidamente, tiene lugar una fase de saneamiento (limpieza/desinfección) que dura un mes y, luego, se mueven a otro sitio. Con este ciclo de producción, la granja cría tres lotes por año.

En esta granja en particular, había 3 sitios diferentes. La elección de estos fue por dos razones:

- Que hubiese lugares adaptados a cada tipo de estación (cálida, fría o húmeda).
- Que hubiese tiempo suficiente (un año) para que la zona exterior se regenere de forma natural.



Fig. 9. Sitio para el verano (1); sitio para la primavera (2) sitio para el invierno (3).

Preparación del gallinero e inicio de la cría

Antes de la recepción de los pollitos, se preparan los gallineros:

- Se usa una gran bala de paja (de alrededor de unos 500 kg) como material de cama para el gallinero (7-8 kg/m²).
- Se colocan tiras de papel bajo las tetinas, en las que se pone un poco de pienso para atraer a los pollitos de un día.
- Se colocan comederos pequeños (con pienso de primera edad) cerca de las tetinas. Los comederos redondos más grandes también están presentes desde el principio.

- Se necesitan uno o dos calefactores de gas, en función del nivel de aislamiento térmico de las naves. La calefacción se mantiene hasta que los animales están suficientemente emplumados y pueden salir a la zona exterior.
- Los comederos pequeños se retiran al cabo de dos semanas. Las tetinas y los comederos más grandes se van elevando a medida que los animales van creciendo.
- En función de la estación y de las condiciones climáticas, los pollos jóvenes pueden salir al exterior entre los 36 y los 43 días de edad, de acuerdo con las condiciones del Label Rouge.



Fig. 10. Gallinero preparado para la entrada de los pollitos de un día.

Las naves, generalmente, no tienen calefacción ni aseladeros. Se pueden instalar calefactores cuando las temperaturas son demasiado bajas. Algunos ganaderos instalan aseladeros para cumplir determinados requisitos de regulaciones privadas de bienestar, pero generalmente los animales suelen preferir aselarse en el exterior. Los pollos abandonan las naves por la mañana, a través de las trampillas, y solamente vuelven por la noche, excepto para comer y beber durante el día o cuando se sienten amenazados por algún peligro. Cuando las trampillas están abiertas, los animales están la mayoría del tiempo fuera, bajo la cobertura, realizando conductas naturales como: exploración, búsqueda de alimento, interacción social, acicalamiento, baños de arena, ver vídeo:



El agua está conectada directamente a las tetinas. Sin embargo, en este ejemplo, no hay distribución automática de la comida y los comederos se rellenan uno a uno manualmente.

Alojamiento móvil en pollos de engorde

El pienso se lleva al recinto con un remolque llamado “distribuidor” que, gracias a un sistema neumático, impulsa la comida a través de una tubería con la que el ganadero llena los comederos de cada gallinero.



Fig. 11. Camión con sistema de distribución de pienso automático.

En estos gallineros, la temperatura se controla mediante la lectura de los termómetros y la ventilación se adapta manualmente abriendo el lateral con ventanas (Fig. 12) y la apertura total o parcial de las puertas (Fig. 5).

En caso de temperaturas muy elevadas, podría ser necesario pulverizar con agua los alrededores o incluso los mismos gallineros.



Fig. 12. Apertura/cierre manual de las cortinas (izquierda), termómetro situado en todos los gallineros (derecha).

Preparación para la retirada y salida de los animales hacia el matadero

Los animales tienen todos la misma edad y su retirada se hace en 2 o 3 transportes sucesivos, generalmente durante la misma semana.



El sistema de alojamiento móvil se utiliza para la producción de pollos de crecimiento lento. Permite a los animales poder expresar sus necesidades de comportamiento: exploración y locomoción (caminar, correr, volar), búsqueda de alimento (caminar, escarbar, picotear), interacciones sociales, conductas de confort (acicalarse, hacer baños de arena...) y descansar (aselarse).



Esta libertad va de la mano con un incremento del riesgo de ser depredados (estrés, mortalidad) y de una mayor dependencia de las condiciones climáticas.



Por lo tanto, es esencial cuidar la disposición y la localización de los gallineros en un sitio adaptado a la estación del año y a las necesidades de los animales (que presente una importante cobertura en la zona exterior).



Los gallineros, tradicionales y de pequeño tamaño, no están equipados con la tecnología de monitorización que tienen las instalaciones grandes donde los animales se confinan. Sin embargo, deben permitir limitar las situaciones de estrés térmico (aislamiento térmico, aperturas en el lateral y en el techo para ventilar...).



Se debe proporcionar cuidadosamente alimento y agua a los animales desde el primer día. El manejo de la nave, menos automatizado, requiere de un compromiso importante por parte del personal.



La producción en alojamientos móviles (ej. siguiendo la normativa del Label Rouge) debe respetar las especificaciones del reglamento y requiere mucho de las habilidades del ganadero porque las condiciones son menos controladas. No es, por sí mismo, una garantía de bienestar animal, pero, cuando están bien controladas, las condiciones ofrecidas a los animales les permiten expresar sus necesidades de comportamiento dando lugar a un buen bienestar animal.



Este tipo de explotación no está automatizada o lo está poco y, por tanto, conlleva una importante carga de trabajo. En el contexto actual de sucesivas crisis de influenza aviar, se debe prestar especial atención a la bioseguridad, incluso (y especialmente) con presencia de zona exterior.